

CUERPO Y FEMINEIDAD

Psm. Mara Lesbeguiris

RESÚMEN

El presente trabajo sintetiza un aspecto de un texto que indaga las relaciones existentes entre **el cuerpo, la femineidad y el juego**.

Es a partir del incremento registrado en los últimos años, en las consultas de niñas por sobre la de los niños a Psicomotricidad, en el servicio de Psicopatología Infanto Juvenil del Hospital de Clínicas, que se comenzó a profundizar sobre esta problemática.

Se comprende que el cuerpo se construye siempre a partir de *otros* cuerpos (padres, ambiente, cultura) que transmiten a través de sus manifestaciones corporales: contacto, voz, rostro, gestos expresivos, actitudes, etc. un conjunto de significados, valoraciones y mandatos en torno a lo que se espera de un cuerpo femenino y masculino, en un determinado momento histórico y social.

Las exigencias de la postmodernidad parecieran imponer a cada género nuevos valores y pautas culturales. De las niñas se valoran (y añaden) nuevos atributos que eran propiedad de los varones. Las mutaciones sociales – económicas y los modelos de referencias identificatorias femeninas actuales, repercuten en los cuerpos y juegos infantiles demandando en muchos casos la mirada psicomotriz.

Esta investigación aspira articular los aportes de las teorías de Género con los fundamentos teóricos de la Psicomotricidad.

• EL CUERPO EN LA DIFERENCIA

El cuerpo se construye siempre a partir de *otros* cuerpos (padres, ambiente, cultura) que transmiten a través de sus manifestaciones corporales: contacto, voz, rostro, gestos expresivos, actitudes, etc. un conjunto de significados, valoraciones y mandatos en torno a lo que se espera de un *cuerpo femenino y masculino*, en un determinado momento histórico y social.

Podemos pensar que en cierta medida, el mismo se gesta por la diferencia que portan otros cuerpos. Cuerpos que se asemejan en la universalidad del lenguaje y la posición erecta, pero que en sus inscripciones y manifestaciones se tornan subjetivamente distintos.

“Además en tanto sexuado mi cuerpo está, en cierto modo, destinado a otro. La pertenencia a un género representa, para una persona humana, una destinación al otro más que un destino biológico”. (Irigaray, 1998¹)

Esta condición del cuerpo, “*estar destinado a otro*” es básicamente su esencia. Cuerpo entonces que no es sólo una entidad biológica que se desarrolla por leyes neurofisiológicas sino que se construye en procura del encuentro con cuerpos heterogéneos.

Por lo tanto, la temática del género se materializa en el cuerpo y problematiza las relaciones entre las leyes de la naturaleza y la cultura.

“El término sexo se refiere a la referencia entre machos y hembras en el nivel biológico. El término género ubica el asunto en el nivel de la realidad sociocultural y refiere a la construcción social y cultural de la diferencia de sexos” (Mosconi, 1998)²

El género, alude al “*...conjunto de características, propiedades y funciones que una determinada cultura les atribuye a los sujetos, en virtud del sexo al que pertenecen. (Volnovich, 1999)³*

Algunos de los cambios sociales producidos en las últimas décadas movilizaron las relaciones entre el adentro-afuera del hogar, los espacios públicos y privados, y las tareas que en el mismo se desarrollan. Dando lugar a nuevos modo de representación-presentación de lo femenino y lo masculino.

Las mujeres progresan en sus profesiones y se atreven a realizar oficios como la albañilería, plomería, mecánica, etc. trabajos que tradicionalmente sólo eran realizados por los hombres.⁴

Sin embargo, en la actualidad continúa atribuyéndosele a lo femenino y a lo masculino, representaciones sociales, psíquicas y corporales que nos impulsan desde que nacemos para desarrollar ciertas potencialidades e inhibir otras. De allí la idea de que la mujer es “sensible, tierna, dócil, emotiva”, y el hombre, “duro, racional y fuerte”. Estas representaciones también sustentan la idea de que los juegos femeninos son juegos sedentarios, pasivos, que no exigen un gran esfuerzo físico.

Sin embargo, las exigencias de la postmodernidad imponen a cada género nuevos valores y pautas culturales. De las niñas se valoran (y añaden) nuevos atributos que eran propiedad de los varones. Actualmente no sorprende ver a niñas trepadas a los árboles, jugar a la pelota o realizar deportes como el taekondo o fútbol.

Desde esta perspectiva quizás convenga aclarar que acción y acto no es lo mismo. Podríamos enmarcar el concepto de acto dentro del conjunto de acciones de carácter simbólico ligado al género y diferenciado de la acción.

¹Irigaray, L. (1998) *Ser dos*. Ed: Paidós; Buenos Aires-Barcelona.

² Mosconi, N ((1998) *Diferencias de sexos y relaciones con el saber*. Ed: Novedades educativas, Argentina.

³ -Volnovich, J.C. (1999) *El niño del siglo del niño*. Ed. Lumen; Argentina.

⁴ Sin embargo, las desventajas salariales marcan una desventaja del 30% en relación con los hombres y la estructura ocupacional sigue presentando una fuerte segregación vertical (por niveles de jerarquía). “Solo uno de cada tres puestos ejecutivos es para las mujeres” (Clarín, Agosto del 2006)

El acto tiene una unidad de sentido, una intencionalidad y una dirección. Con estas características es que pueden ser considerados poseedor de una carga simbólica. (Calmels, 2001)

Desde este modo, *el acto* va indisolublemente ligado a la palabra. Palabra que denuncia y se enuncia desde cada género. A diferencia, los movimientos, acciones y praxias pueden ser desarrollados indistintamente por niños como por niñas.

Acaso, ¿Puede una acción modificar la condición de cada género? ¿Los actos (femeninos o masculinos) son intercambiables?

Los juegos corporales implican no solo contenidos en relación al género sino puesta en acción del cuerpo femenino. Es decir que no sólo representan la cotidianidad de situaciones domésticas, sino que también expresan y ensayan formas de interacción con los otros, en las que se ponen en juego al cuerpo y sus manifestaciones de femeneidad, que condicionan un particular modo de contactar, gesticular, emitir la voz, posicionarse actitudinalmente frente al otro.

Desde muy temprana edad la construcción del cuerpo femenino se diferencia en los modos de funcionamiento masculinos. Reconocemos gestos, ademanes, acciones, actos que son típicamente femeninos o masculinos.

Los juegos corporales pueden comprenderse como escenificaciones particulares en las que se corporalizan los ámbitos de la feminidad y la masculinidad.

El cuerpo se conforma gracias a ciertas diferencias. No me refiero a diferencias de orden jerárquico, de la que históricamente sabemos se han establecido en cuestiones de poder (y que han dejado a la mujer durante décadas excluidas de la ciencia, el arte y la tecnología); sino aquellas que permiten ir de la indiscriminación hacia la diferenciación del cuerpo sexuado-subjetivado. En este sentido, sostengamos la diferencia, valoremos la desigualdad en el terreno simbólico.

Nuestra cultura provee representaciones para el falo o la castración atribuyéndoles respectivamente el género masculino y femenino. Lo que sostiene la tendencia a la estilización de roles de género es el pánico a la pérdida de la diferencia, que es el sostén del deseo. La construcción cultural de una noción flexible y no jerárquica de la diferencia sexual es una tarea que demanda ser cumplida (Irene Meller,)

Cuerpos particulares, que poseen una esencia femenina o masculina (más acá y más allá de la elección del objeto sexual). Diversos autores se detienen en la problemática del género femenino situándose en la etapa pre edípica. Comprendiéndola desde una perspectiva que supera el acontecer referido a la “envidia fálica”.

Corporeidad que alude a propiedades y funciones que a cada género les corresponde como propias. Conquista, como enuncié en un principio, siempre ligada a otros cuerpos, a otros géneros y a otras formas de jugar.

Esa propiedad: ser sexuado, implica un negativo, un “no ser el otro”, un no ser el todo, y un modo particular de serlo, ligado al cuerpo y en relación con el otro...- (Irigaray, 1998)

- **¿NIÑAS A PSICOMOTRICIDAD?**

Históricamente, se ha observado una proporción mayor de varones en las consultas a psicomotricidad. En nuestra sociedad las dificultades en torno a la puesta en funcionamiento del cuerpo parecen tornarse más visibles en los niños varones.

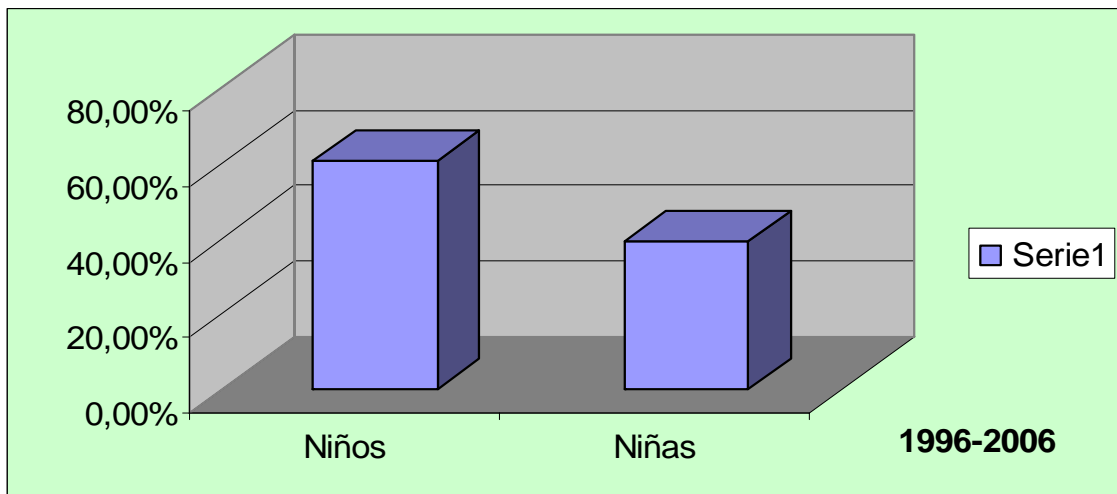
La mirada del entorno se vuelve preocupante, cuando un niño no logra coordinar sus movimientos para jugar a la pelota, cuando se observan actitudes temerosas o cuando no puede dar cuenta del uso de su fuerza y velocidad. Actitudes y habilidades ligadas a ciertas representaciones de la masculinidad, que sin duda ponen en cuestión al cuerpo.

Sin embargo, lo que años atrás parecía pasar inadvertido hoy comienza a tener otra presencia. También en las consultas notamos la preocupación por las “torpezas de las niñas”. ¿Será que la competitividad, la habilidad para múltiples destrezas, la posibilidad de confrontar, de liderar y ser “activas”, son cualidades que se espera también de las mujeres-niñas actuales?

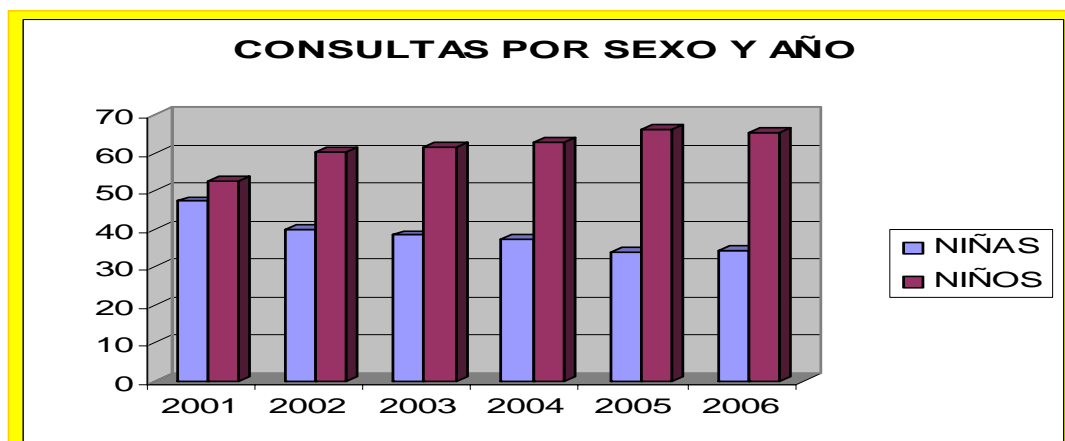
A partir de estas impresiones, comencé a investigar acerca de las consultas femeninas en el Servicio de Psicopatología Infanto Juvenil, del Hospital de Clínicas. Seleccioné un rango evaluativo de los últimos años, para cotejar diferencias y arribar a algunas posibles conclusiones.

**HOSPITAL DE CLÍNICAS “JOSÉ DE SAN MARTÍN”
SERVICIO DE PSICOPATOLOGÍA INFANTO JUVENIL**

CONSULTAS POR SEXO



SERVICIO DE PSICOPATOLOGÍA



| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|-------|-------|------|-------|-------|-------|-------|
| NIÑAS | 47,31 | 39,7 | 38,42 | 37,22 | 33,92 | 34,44 |
| NIÑOS | 52,69 | 60,3 | 61,58 | 62,78 | 66,08 | 65,56 |

AREA DE PSICOMOTRICIDAD



| | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|-------|------|------|------|------|------|------|------|
| NIÑAS | 16,7 | 20 | 22,3 | 33,4 | 39,2 | 36,4 | 37,2 |
| NIÑOS | 83,3 | 80 | 77,7 | 66,6 | 60,8 | 63,6 | 62,8 |

Los datos registrados evidencian que:

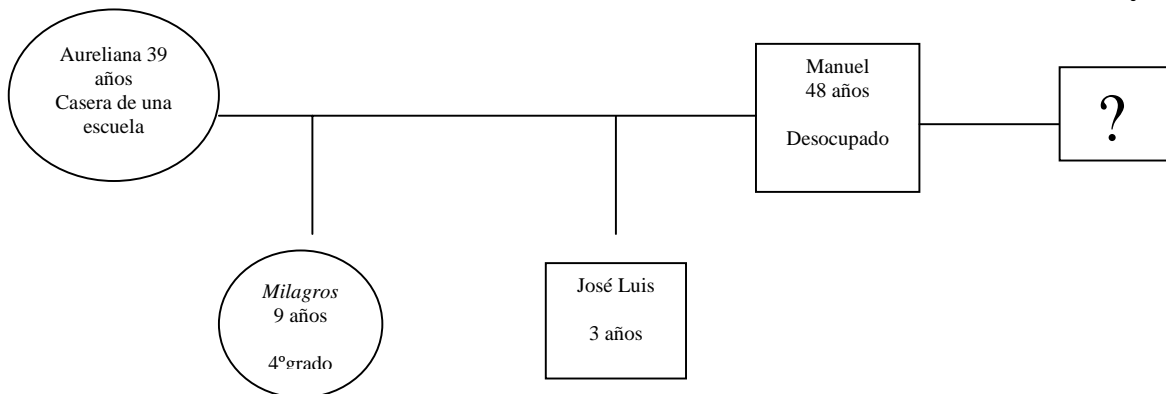
-En el servicio de psicopatología infanto juvenil la demanda de atención de pacientes varones, en estos últimos diez años, casi duplica a las de las mujeres.

-Un análisis particular de los últimos 6 años muestra que en el servicio en general, el porcentaje de atención a varones se da progresivamente en aumento.

-Psicomotricidad presenta hace 6 años atrás el porcentaje más alto de demanda de atención de varones.

-Esta tendencia general que muestra el servicio correlaciona inversamente en el área de psicomotricidad, donde se observa un incremento sostenido y significativo en la demanda de niñas a esta área. Es a partir de estos cambios y relaciones que considero de interés poder indagar esta temática que integra la problemática de género ligada a la corporeidad de los sujetos.

CASO CLÍNICO: Con MILAGROS, entre Misterios, Mentiras y Secretos.



DERIVACIÓN: Psicología de un Sanatorio.

DIAGNÓSTICO: Hemiparesia⁵

ESTUDIOS REALIZADOS:

- Tomografía axial computada: Ambas caderas sin lesiones estructurales, ni alteraciones en sus articulaciones.

Leve lentificación temporal.

-Resonancia de cerebro: normal. No se identifican signos de patología sobre las regiones hipocámpicas ni lesiones a nivel infratemporal.

TRATAMIENTOS REALIZADOS:

-Estimulación temprana (hasta los 2 años) –Kinesiología -Psicología (diagnóstico y derivación)

DATOS SIGNIFICATIVOS PARA CONSIGNAR:

-Madre registra su embarazo a las 20 semanas de edad gestacional de su hija.

-Nacimiento prematuro. Parto vaginal. Edad gestacional de 31 semanas.

-Presentó: Enfermedad pulmonar (requirió oxígeno durante 13 días). Trastornos de coagulación con hemorragias y anemia (requirió transfusiones de sangre). Hiperbilirrubinemia. Hemorragia cerebral grado II con buena evolución.

-Internación postnatal de 3 meses.

-El informe evolutivo de Terapia Neonatal determina que:

“De las características de su enfermedad se esperan secuelas varias. Debe evaluarse periódicamente:

1)Visión (fondo de ojo, campo visual) 2)Audición (grado de hipoacusia, zumbidos) 3)Motricidad (trastornos de la marcha, motricidad fina, gruesa y destreza) 4)Psicomotricidad (conjugación de movimientos voluntarios, y acción de movimientos involuntarios: tics) 5)Lenguaje (dislexia, disgrafía) 6)Cognitivo (aprendizaje, recuperación del retardo madurativo esperado, dificultades de memoria, adquisición y práctica de lo aprendido) 7)Conducta (trastorno del humor, de la actividad, de la impulsividad)....”

-Usó valvas desde los 2 años hasta los 4 años.

-Tuvo bronco espasmos a repetición.

-Pautas madurativas: Fueron desarrolladas dentro de los parámetros madurativos esperables.

Dijo las primeras palabras al año. Caminó a los 2 años. Logró el control de esfínteres a los 2 años y medio.

-El motivo de consulta que más le preocupa a los padres son las reiteradas caídas que sufre la niña.

⁵ Expresión motora secular producidas por una afección temprana en el encéfalo. No evolutiva.

SÍNTESIS DE LA EVALUACIÓN PSICOMOTRIZ

- A nivel del **Tono muscular**:
 - Tendencia hipotónica a nivel axial.
 - Espasticidad (lado izquierdo)
 - Conservación de actitudes
 - Sincinesias orofaciales
 - Reacciones de prestancia
- Su **postura** habitual y su andar evidencian la hemiparesia del lado izquierdo (restricción del movimiento y reducción de la fuerza muscular).
- **Actitud** silenciosa-sobreadaptada.
- Dificultades en las **coordinaciones dinámicas generales**:
 - Marcha con arrastre de pies
 - Carrera lenta
 - No logra saltar en profundidad.
- Sin dificultades en las **coordinaciones manuales**
- **Lateralidad de uso**: Diestra en miembros, izquierda ocular.
- Dificultades en la **imitación de gestos complejos**.
- Dificultades en la **proyección de su altura**.
- Dificultades leves en el **movimiento de segmentación y convergencia ocular**.
- **Escritura** lenta.
- Dificultades en el **equilibrio estático y dinámico**.

Muchos de los signos observados podrían corresponder con el cuadro de **Inhibición Psicomotriz**, secundario a su sintomatología de base.

• *Primeros encuentros...*

Cuando recibimos a Milagros me sorprende de su presencia. Los informes y pronósticos médicos escritos me acercaban una imagen de la niña diferente de la encontrada. Registré que la detallada descripción fenomenológica de los signos, caracterizaban su sintomatología pero no a la niña. Recordé también el “no registro” que su madre tuvo durante los 5 primeros meses de su embarazo.

Me pregunté, en qué medida el entorno le devolvía también una “Mirada hemiparética”, dividida entre el síntoma y ella; si era sólo su sintomatología de base la que inhibía sus movimientos, y cuanto de la “no mirada” podría paralizarla al punto de llevarla a la invisibilidad.

Milagros se presenta como una niña afectuosa, delicada. De voz baja y gestos sutiles. Su aspecto físico es prolijo y viene acompañada por accesorios propios del género: hebillitas, pañuelos, cartera, remeras con estampas brillantadas, pollera etc.

Su comunicación verbal es fluida. Utiliza diminutivos, pide permiso para sacar objetos y nos saluda con un beso, siendo sumamente cuidadosa y respetuosa.

Su preferencia lúdica rescata acciones donde no involucran la puesta en acción protagónica del cuerpo. Elige dibujar, charlar y hacer rompecabezas.

Trata de agradar y pone en juego su seducción para establecer relaciones próximas y armoniosas. Sonríe y prontamente expresa “que linda que sos”, o en la segunda sesión me dice frases como “te extrañé mucho”.

La estrategia terapéutica inicial se sustentó en:

1-Dar lugar al “no hacer”. Sabiendo que ese “no hacer” es un “hacer” que pone en juego su actitud postural, su mirada, su voz, su palabra y escucha. Registrando sus manifestaciones corporales y la quietud como posibilidades desde un comienzo.

2- No apresurar la aparición del juego corporal. Es decir, *no hacer prematuro* el hacer lúdico.

3-La prohibición de “Jugar sin ganas”. Corriéndola de la posición de sobre adaptación a la que tiende y habilitando su propio deseo.

- ***Inhibición psicomotriz y mandatos de género.***

La hipokinesia (inhibición del movimiento) suele caracterizarse por no generar alteraciones en el medio. En el caso de las niñas la retención o reducción de la actividad motriz, el ser “actitudinalmente temerosas”, “sobre adaptadas”, con fallas en las coordinaciones, parecieran ser rasgos que se esperan y valoran desde los otros. Podemos pensar que esto que se espera se acentúa aún más en niñas con algún tipo de dificultades.

En la inhibición psicomotriz la “mirada” de los otros tiene una carga sumamente particular. El mostrarse en movimiento puede ser vivido de manera amenazante, con un nivel de exposición sumamente elevado, evidenciándose signos de malestar tales como temblores, vacilación en la organización postural, movimientos retenidos, reacciones de prestancia, etc.

Podríamos pensar que la dimensión de lo oculto, de lo que no se da a ver, en el caso de las mujeres se redefine de manera diferente que en los varones. La invisibilidad de los órganos genitales, la cavidad uterina, la menstruación, el enigmático embarazo, entre otros procesos aluden a un “misterio” que porta lo femenino. Es entonces en ese “no mostrar” que el cuerpo femenino pareciera “darse a ver”, y con el que juega muchas veces su seducción.

Sin embargo, las mujeres no solo se definen en el marco de las relaciones humanas armoniosas, de la comunicación verbal fluida o destacándose sólo a través de las funciones de “sostén” y “acompañamiento”. La competencia, el uso de la fuerza, la capacidad de “provocar” y “confrontar”, marcar distanciamientos y oposiciones, no es solo patrimonio de los varones. La puesta en juego de la agresividad en las niñas compromete estructuralmente su corporeidad. El armado tónico postural, actitudinal y gestual; el dominio práctico cognitivo y el ejercicio de las funciones instrumentales son indispensables para la exploración del medio y para la construcción del propio cuerpo.

- ***Entre la enunciación y la denuncia***

Desde un comienzo, le ofertamos a Milagros las técnicas (de juego corporal, relajación y grafoplásticas) a modo de objetos, las cuales podía elegir y usar en distintos momentos de la sesión.

Ella privilegia inicialmente la relajación y de las técnicas grafo plásticas sólo los dibujos, y de a poco incluyó propuestas de juego corporal. El uso de las mismas permitió diversas *formas de enunciación y procesamiento de su problemática*. La relajación fue una convocatoria particular para que pudiera establecer enlaces entre lo sentido, percibido y representado (producción de ideas, imágenes y fantasías). Se le propuso que se concentrara- **centrarse en su propio cuerpo**, en las consignas, en la tarea. Se la invitó a “mirar con sus propios ojos”, lo que al interior de su cuerpo le acontece, incluyéndose en el acto perceptivo. Armandó, su sitio, su espacio. Se la escuchaba luego de la misma, en expresiones que reflejaban su propio registro tónico-postural tales como “*Es como que me tiemblan los brazos...ninguna partes está dura ni incómoda...el brazo izquierdo estaba más caído...todo el cuerpo funciona bien...el cuerpo estaba liviano*”.

Los posteriores dibujos realizados con un trazo lábil, daban cuenta de la analogía existente entre su corporeidad y la representación de la casa con una chimenea humeante, respiraciones que delimitaban un adentro y un afuera; y de troncos piernas sobredimensionados. El dibujo de la figura humana es realizado con esquemas gráficos simples. Llama la atención los brazos angulares sin manos y la alineación de los ojos

y la nariz al igual que en la casa de las ventanas y las puertas. También se observa que el esquema utilizado para la realización de las flores es el mismo que el de la figura humana en lo que respecta a sus miembros superiores. Sin embargo, por querer agradar nos incluía en su espacio gráfico tratando de sorprendernos (tanto a la observadora como a mí). “No miren...ahora sí” nos decía, dedicándonos su producción gráfica a modo de regalo.

En sesiones posteriores, un dibujo evidencia la puesta en marcha del circuito identificatorio y del interjuego que realiza con su propia presencia-ausencia. “Tengo el pelo igual que vos...yo voy llegando...yo ya entré mejor”. Dibuja a la abuela, a la mamá, a mí, a la Laura (quién cumplía el rol de observadora) y luego dice: “acá por fin estoy yo...estaba escondida...la cabeza parece una casa...la cabeza es una casa donde viven las ideas...no mires....contá hasta 100” Agrega nuestros nombres.



Dibujo n° 1



Dibujo n° 2

Se observan cambios en la intensidad de sus trazos (los trazos ondulantes más tenues que los rectos) Correspondencia entre la levedad de lo aéreo, nubes y la dureza de la materia edilicia. Sin embargo, el suelo-línea de base es ondulante así como el “sobre piso” de la casa. ¿Vivencia de inestabilidad en sus apoyos?

Hay omisión de una letra en uno de los nombres y en la enunciación no se observa una primera persona que dedica la producción a alguien, sino que su nombre es como una continuación de los otros “mara y lura de milagros.” Utiliza un mismo esquema gráfico (diagonales que constituyen un triángulo), tanto para realizar el techo de la casa como para el cabello, techo de la cabeza. Las puertas a diferencia del dibujo 1 son dobles en las cuales se visualizan claramente el espacio que las une y las separa. También se destaca una ligera inclinación de la casa y las personas hacia la derecha, lo que podría corresponderse con una actitud compensatoria del eje de su cuerpo hacia el lado que no tiene la hemiparesia. Dibuja mujeres con carteras cuyo esquema es similar al de la casa (rectángulo de base y triángulo superior) y sólo un varón (hermano), sostenidos y apoyados sobre un rectángulo ¿camino o colchoneta? En el extremo derecho dibuja un edificio. A. Aberasturi (1961)⁶ señala que este tipo de representaciones podrían simbolizar “respuestas astronómicas” donde el sujeto se incluye desde lo alto como observador.

Luego de las primeras sesiones los juegos corporales comenzaron a tener lugar. Se interesó inicialmente por los saltos con sogas. “¿que aflojar y que poner duro para saltar?...¿Cómo caer?” se preguntaba, como si tratase de negociar con su propio tono muscular. La experiencia le confirmaba que cada salto le iba saliendo mejor. Realizaba saltos con uno o ambos pies variando la rapidez de circulación de la soga y del salto. Elevación y descenso del cuerpo poniendo a prueba el propio sostén. En cada salto se sucedía un interjuego donde se perdía y recuperaba el apoyo de los pies contra el suelo. La coordinación dinámica general, el ritmo, la acomodación del cuerpo al objeto se ponía en funcionamiento.

Otro juego de los primeros tiempos de tratamiento fue el “tiro al blanco”, donde algo de su propia agresividad parecía ponerse en juego. También en la relajación comenzó a darle entrada a las diferencias, no estaba todo tan armónico: “Es como que me pica (frotándose los ojos)...me entró una basurita...me molesta”.

⁶ Aberasturi, A (1961) El juego de construir casas. Buenos Aires, Ed. Paidós

En los juegos se incluían formas de intervención tales como la “*provocación*” (Calmels2001)⁷. Ella respondía con sus incomodidades, molestias y enojos. Comenzó a interesarse en juegos de competición como el básquet y elaboraba todas clases de estrategias para ganar. Escondía la pelota, me distraía, cambiaba reglas, buscaba a la observadora como aliada para sus juegos. Imitaba mis gestos, dichos y posturas.

Luego de la relajación me decía *“me estaba durmiendo...mi pierna derecha estaba dura y la izquierda blanda....tu voz es suave...mi mamá me dice que siempre soy suavcita”*. Dibuja casas y edificios con muchas *“ventanas para ver afuera”*.

Se incluye en su relato desde la interioridad de la casa. Me preguntaba si es la constitución de un adentro lo que habilita poder asomarse hacia el afuera y si lo extracorporal ya no le resulta tan amenazante.

Sorprende la cantidad de aperturas realizadas. Las mismas podrían por un lado representar aperturas hacia el mundo de la comunicación, y por el otro su propia actitud contemplativa en el que los ojos-ventanas se asoman al mundo. A.Aberasturi (1961) también incluye la simbolización de los órganos genitales femeninos a través de las ventanas. Lugares por donde “se entra”, a diferencia de la impenetrabilidad de las paredes o prominencias. Asimismo, reconoce en los dibujos de niños con asma gran cantidad de ventanas que simbolizan su dificultad con la toma de aire. Recordemos que Milagros sufre de bronco-espasmos a repetición. La labilidad del trazo en líneas ondulantes vuelve a hacerse presente evidenciando la dificultad para alternar la tensión –distensión necesaria en el dinamismo del mismo. En el diseño del sol los rayos se realizan con trazos que van de la línea ondulante a la línea quebrada. A cada casa y edificio parecería corresponderle algún elemento de lo aéreo, con excepción de la última casa. En las puertas de un edificio incorpora pequeñas ventanas. A diferencia del dibujo 2 aquí la dedicatoria incluye el “de” (posesión) y el “para” (donación) *“de Mili para mara y laura”*.



El cuerpo va tomando otra forma a partir del registro de los contrastes y diferencias. Movimiento-quietud, juegos fuertes y más suaves, tensión-distensión, placeres y displaceres. Cada vez más funciones motrices se ponen en funcionamiento a través de diferentes juegos tales como la rayuela, los bolos, pelota paleta, juegos rítmicos con manos. Las muñecas o muñecos acompañan de hinchada en muchos de estos juegos animándose a través de voces, gritos y canciones que provocaban al adversario. Claro que el entorno no siempre recibe la salida de la inhibición y los cambios gratamente... En el colegio la ven más caprichosa, se sorprenden que dice que “no” por cualquier tontería (para ellos) y en la casa las peleas con su hermano menor se hace cada vez más frecuentes.

Bachelard⁸ nos recuerda que *“...en el orden de la materia, el “sí” y el “no” se dicen “suave” y “duro”*. Pareciera que la tonificación y la puesta en juego de su agresividad la alejan de la “suave sobre adaptación”. También comienza a contar su preocupación por las peleas y discusiones que tienen sus padres.

Hacia el final del primer año de tratamiento su esquema e imagen corporal se resignificaron favorablemente al tiempo que se intensificaron las producciones de imágenes luego de las relajaciones.

El proyecto motriz se lee en las imágenes mentales donde el cuerpo se mueve “en su cabeza”. *“veo todo como en una cámara...en esa película estabas vos...era lindo...”*, En otra sesión comenta: *“siento que en mi cabeza van dando vueltas cosas...como un ventilador...están mi mamá...mi abuela...todo lo que hago en el día...es como que saco fotos y en mi cabeza se revelan...la foto más linda es la que te saqué a vos”*.

Antes de las vacaciones me trae de regalo un atrapa sueños color rosa. Luego me muestra como patina. Después de la relajación me dice. *“Tuve un sueño, yo patinaba y vos me presentabas...fue realidad y un poquito sueño...a veces sueño con los ojos abiertos”*.

⁷ Calmels, D. (2001) *Del Sostén a la Transgresión*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

⁸ Bachelard, G. (1994) *La tierra y los ensueños de la voluntad*. Fondo de Cultura Económica, México.

“Todo símbolo tiene una carne, todo sueño una realidad” (Milosz, O.)

Hablamos de los sueños y ensueños. De los objetos que atrapan sueños y de esos sueños proyectos que se anticipan a la realidad. Le recuerdo sus palabras *“me gustaría patinar cada vez más rápido”*.

Luego pide dibujar. Se dibuja en un lugar central de la hoja patinando. Incorpora a la figura humana, los brazos rectangulares (el izquierdo más caído) las manos (con crispaciones). Con una clara delimitación de los diferentes segmentos. Los brazos- manos y piernas están articulados (del mismo color), pies diferenciados con patines, tronco y cabeza. Es la primera representación que en las sesiones realiza de sus brazos en extensión. Recordemos que, las acciones que involucran equilibrio requieren de brazos en extensión. Se observan detalles propios del género tales como pollera, colitas y hebillitas. Introduce colores en el dibujo y pinta. Es decir que no solo delinea, traza líneas sino que ocupa espacio, llena el fondo. Su postura habitual está fielmente reflejada en este dibujo. Su brazo izquierdo en mucho de los juegos lo contrae en flexión y su apoyo tiende a ser sobre la pierna derecha.

El registro de caída también tuvo lugar en otra sesión: *“Parecía que debajo de la colchoneta había un pozo....después se me vinieron colores”*. Dibuja posteriormente el arco iris (sin colores), muchas ventanas cerradas, una puerta con una mirilla. *“Las ventanas es para que no nos espíen.... las rejas para que no pisen las flores”*. La mirada exterior vuelve a aparecer como amenazante. Algo debe mantenerse oculto...

El cierre de las ventanas y la mirilla refuerzan la idea de que el ojo sólo puede (desde adentro) espiar el afuera. La prohibición-“inhibición” también parece hacerse presente a través de las rejas que limitan el paso desde el exterior. La casa, a diferencia de las producciones anteriores, se inclina hacia la izquierda. Lugar donde se concentra la dureza de su cuerpo. El trazo se presenta sin vacilaciones ni cambios de intensidad, las curvas no se desvanecen. Las proporciones entre los árboles y el hábitat son adecuadas y no desproporcionadas como en el dibujo 1. La casa tiene su extensión en el parque. El sol tiene un rostro humano y el espacio aéreo ocupa una dimensión importante en la hoja. Las nubes y el sol se aproximan a la tierra; lo que podría corresponder con la producción de imágenes y sensaciones de caída percibidas en la relajación donde la pesadez-distensión puede ser sentida como levedad. Me pregunto si la caída del sol y el arco iris sin colores simbolizarán temor y tristeza, dialéctica entre el vuelo y la caída, el espacio aéreo y el terrestre.

La entrevista de cierre con los padres devela las peleas entre ambos. No se escuchan, el papá desvaloriza a la madre y habla desde un lugar totalmente desinvolucrado. La mamá se angustia, muestra sus limitaciones. Sólo parecen coincidir en los logros y avances que Milagros ha realizado.

Al retirarse el papá me dice *“gracias por dejarnos contar y entrar en nuestra casa”*.



Dibujo n° 4



Dibujo n° 5

- **Juegos y mentiras**

“Un acepción del término casa es caja, porque como la caja o como el arca, es el secreto de la familia: la casa entendida como un gran arca, contenedora y oculta a las miradas” (Calmels, 1997)

Milagros dibuja dos casas y dice: *“Estoy haciendo el mundo...los planetas...se va poniendo nublado....como en mi casa cerca del río...las nubes tapan el sol”*.

El dibujo incorpora un planeta rojo El mismo parece aproximarse y se interpone entre la luna y el sol, entre lo femenino y lo masculino...



Cuenta que los papás viven peleándose. Juega al básquet e incluye a la terapeuta (observadora) contándole secretos. En la relajación registra su panza blanda y la cabeza dura. ¿Representaciones de la mamá y el papá en su cuerpo? Luego de no haber asistido a una sesión, ingresa a la sala de manera desvitalizada. Se sienta y con un tono de voz muy bajo comenta que tuvo que faltar porque internaron al padre, *“lo operaron porque le dolía el pecho”*. Después de un silencio se tonifica y nos cuenta que el papá tiene otra familia. *“Me pidieron que no lo cuente pero este es mi espacio”*. Pide jugar a la paleta, realiza un juego fluido y luego de la relajación dice *“sabes que me tranquiliza voz tu voz”*.

En la sesión posterior me comenta que ella tenía un gato que desapareció. Durante el juego puso en escena de manera activa la temática de la desaparición y el engaño. Mientras jugábamos al tenis mi gato (observante del partido) era ocultado por ella en complicidad de la terapeuta-observadora. Hacia el final de la sesión se le señaló que cuando ella nos autorizase podríamos hablar de sus preocupaciones referidas a la “otra familia” con su mamá. Ella respondió *“te aviso y hablamos”*.

En el transcurso de dos semanas operaron al padre y la mamá no pudo traerla a las sesiones de psicomotricidad. Cuando nos reencontramos, en la sala de espera y ante mi pregunta de cómo estaba todo. Milagros se adelanta a la mamá en contestar y dice *“Le conté todo a Mara”*. La mamá me mira nerviosa como intentando disculparse, luego agrega *“yo estoy con él hace 15 años, ellos son los que no sabían....el postoperatorio lo está haciendo en la otra casa”*. La mentira fue denunciada. Lo que Milagros no tenía que mostrar quedó en evidencia. Fuimos testigos de su particular forma de enunciar su padecimiento y de pronunciarse “sin inhibición” frente al otro. La hemiparesia disminuyó notablemente y sólo un ojo entrenado puede visibilizarla en momentos en que la niña está cansada.

La mamá de Milagros comenzó con una terapia individual y a concurrir a grupos de autoayuda para poder emprender la separación de su actual pareja.

El abordaje de este tema plantea su inscripción en el orden social y cultural, allí donde se constituyen tanto el género como el cuerpo.

Este caso clínico también refleja la secundarización de la madre mujer y un principio de ruptura a tal sometimiento. Transición entre una condición opresiva de existencia y un principio de reconocimiento y denuncia del conflicto familiar.

Comprendo la enunciación como proceso semiótico (no sólo como fenómeno lingüístico).

Dice Fabbri “...*aún antes de ser un acto verbal, la enunciación es un movimiento, un gesto para afirmar*”⁹

El proceso terapéutico apostó a la convergencia entre lo que se experimenta con el cuerpo (en los juegos, en la relajación, y en la producción gráfica), la imagen que cada niño va representándose de su cuerpo, las imágenes que produce y la imagen que le devuelven los otros (terapeutas y entorno), para que su cuerpo se haga presente con una modalidad particular de enunciación.

Mara Lesbegueris

⁹ -Fabbri (2000) *El giro semiótico*. Gedisa, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aberasturi, A (1961) *El juego de construir casas*. Buenos Aires, Ed. Paidós
- Bachelard, G. (1994) *La tierra y los ensueños de la voluntad*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Calmels, Daniel. (2001) *Del sostén a la transgresión. El cuerpo en la crianza*. Buenos Aires, Novedades educativas.
- Calmels (2005) *Juegos de Crianza. El juego corporal en los primeros años de vida*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Corominas, (1973) *Breve Diccionario Etimológico de a Lengua Castellana*, Ed. Gredos, Madrid.
- Eliade, M (1969) *Mefistófeles y el andrógino*. Ed. Guadarrama: Madrid.
- Fabbri (2000) *El giro semiótico*. Ed. Gedisa, Barcelona.
- Fernandez, A. (1992) *La sexualidad atrapada de la señorita maestra. Una lectura psicopedagógica del ser mujer, la corporeidad y el aprendizaje*. Ed: Nueva visión, Argentina.
- Fernandez, A.M(1992) *Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias*. Ed: Piados, Buenos Aires.
- Irigaray, L. (1998) *Ser dos*. Ed: Piados; Buenos Aires-Barcelona.
- Mannoni, M (1998) *Ellas no saben lo que dicen. Virginia Wolf y la femeneidad*. Buenos aires: editorial Nueva Visión.
- Martín, Guillermo (1980) *Moira o la sexualidad femenina*. Buenos Aires, Helguero editores.
- Mizrahi, L. (1987) *La mujer transgresora. Acerca del cambio y la ambivalencia*. Buenos Aires, Grupo editor latinoamericano. Colección controversia.
- Mosconi, N ((1998) *Diferencias de sexos y relaciones con el saber*. Ed: Novedades educativas, Argentina.
- Rodriguez, B.(2005) *La femeneidad y sus metáforas. Sirenas y amazonas*. Ed: Lugar, Argentina.
- Vigarello, G. (2005) *Historia de la Belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el renacimiento hasta nuestros días*. Ed. Nueva Visión; Buenos Aires.
- Volnovich, J.C. (1999) *El niño del siglo del niño*. Ed. Lumen; Argentina.

